



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

**INFORME DE NOTICIAS DE PNUD EN ARGENTINA –
Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2013**

**Cobertura de prensa al
01/10/2013**



Al servicio
de las personas
y las naciones

N.	Título Nota	Fuente	Fecha
1	Argentina tiene deudas en Salud y en Educación	Los Andes Online (Mendoza)	01/10/2013
2	Hay que repensar pedagogías	Clarín.com	01/10/2013
3	Para la ONU, Argentina mantiene aún deudas en salud y educación	Clarín	01/10/2013
4	Para la ONU, Argentina mantiene aún deudas en salud y educación	Clarín.com	01/10/2013
5	Desarrollo humano	Página/12	29/09/2013
6	Desarrollo humano	Página 12 Online	29/09/2013
7	La ONU dio detalles de los avances en desarrollo humano	Tiempo Argentino	28/09/2013
8	Para la ONU hay una tendencia positiva en el índice de (...)	El Argentino	27/09/2013
9	PNUD: El Índice de desarrollo humano en el país marca una (...)	elcomercial.com.ar	27/09/2013
10	Desarrollo humano	Página/12	27/09/2013
11	Desarrollo humano	Página 12 Online	27/09/2013
12	PNUD: el índice de desarrollo humano en el país marca una (...)	Telam	26/09/2013



Al servicio
de las personas
y las naciones

1) Argentina tiene deudas en Salud y en Educación

Fecha: 01/10/2013 - Fuente: Los Andes Online (Mendoza) - País: Argentina
<http://www.losandes.com.ar/notas/2013/10/1/argentina-tiene-deudas-salud-educacion-741464.asp>

Aunque las posibilidades de desarrollo humano mejoraron, hay asignaturas pendientes clave.

Un informe de las Naciones Unidas asegura que el bienestar de los argentinos ha mejorado. Explica que las posibilidades del desarrollo humano en el país son mayores gracias a la mejora en los ingresos.

Pero no todo es positivo. El trabajo también marca ciertas deudas pendientes, sobre todo en salud y educación. Además, señala que hay desigualdades en el mercado de trabajo, que afectan en especial a las mujeres y a los jóvenes.

"Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" es el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

"En las últimas tres décadas el desarrollo humano en el país presentó, en promedio, una tendencia positiva moderada, aunque muy variable. El nivel se mantuvo siempre por encima del promedio mundial y el de América Latina y el Caribe, y por debajo del promedio de la OCDE (los países más industrializados)", comienza. Y marca que la pérdida de desarrollo humano atribuible a la desigualdad bajó 4,3% en 2006 a 3,4% en 2011.

El desarrollo humano se refiere a la ampliación de las alternativas de vida. Y este bienestar del que se habla va mucho más allá que el nivel de ingresos. Dice el trabajo de PNUD: "El bienestar incluye otros aspectos como tener una buena nutrición y servicios médicos que permitan gozar de una vida larga y saludable; una mejor educación que posibilite más conocimientos; buenas condiciones de trabajo y tiempo de descanso gratificante; protección contra la violencia, y un sentimiento de participación en la comunidad de pertenencia".

"El trabajo intenta aportar al debate argentino en la tendencia mundial. Hubo a nivel nacional mejoras paulatinas en el desarrollo humano y en la desigualdad - explica a Clarín Rubén Mercado, uno de los directores del estudio-".

"En lo que respecta a la salud y la educación, hay mayor inclusión, pero hay enormes lagunas en la calidad. Comparada a la región, la foto de Argentina es buena, porque viene con avances desde fines del siglo XIX, pero se quedó ante los avances de los últimos años del resto de los países de la región".

El informe de PNUD hace hincapié en lo que falta: "En el siglo XXI el sistema educativo y el sistema de salud de Argentina han enfrentado con relativo éxito el reto de la inclusión, en particular tras la crisis de 2001-02. Pero aún quedan asignaturas pendientes en cuanto a la calidad y la eficiencia".

En salud se toman en cuenta la esperanza de vida, las tasas de mortalidad y los años potenciales de vida perdidos. La esperanza de vida ha crecido sistemáticamente, pero el perfil epidemiológico es ambivalente: en las causas de mortalidad predominan las enfermedades no transmisibles, típico de países desarrollados.

Pero persisten enfermedades como la tuberculosis, sífilis y leptospirosis, clásicas de los países en desarrollo. El gasto en salud es elevado: un 10,2% del PIB, cerca de los valores de países europeos, pero es importante el gasto privado, que es claramente un factor de inequidad.



Al servicio
de las personas
y las naciones

En educación, el gasto público pasó del 5% del PIB en 2006 al 6,2% en 2010. La matrícula total de los niveles inicial, primario y secundario subió 7,5% entre 2009 y 2010, pero el sistema flaquea en repitencia, sobreedad, abandono, promoción efectiva y egreso.

2) Hay que repensar pedagogías

Fecha: 01/10/2013 - Fuente: Clarin.com - País: Argentina

http://www.clarin.com/sociedad/repensar-pedagogias_0_1003099740.html

01/10/13

El panorama educativo de la Argentina está lleno de contrastes. En años recientes se han dado grandes pasos adelante. La inversión aumentó hasta superar el 6% del PBI, creció el acceso de nuevos alumnos a escuelas de nivel inicial y secundario, se crearon nuevas universidades, se dieron libros y computadoras a los alumnos, mejoraron los salarios docentes.

El piso de derechos llegó a sus máximos niveles históricos. Pero nuestras escuelas no están logrando sobrepasar las condiciones sociales de sus alumnos. Es un sistema educativo segregado, fragmentado y desigual. El informe del PNUD ilustra este contexto de transformaciones y nos llena de preguntas. ¿Cómo lograr traducir las demandas educativas crecientes de una sociedad que logró mejores niveles de vida y se tornó, afortunadamente, más exigente? ¿Cómo incorporar la innovación y la mejora constante en las escuelas ante un mundo que cambia a velocidades trepidantes? ¿Cómo integrar en escuelas comunes a niños y jóvenes que viven cada vez más en ciudades segregadas? Las respuestas no vendrán solamente de las políticas. Vendrán de los hogares y de las aulas. Repensar las pedagogías será una tarea vital de los próximos años.

3) Para la ONU, Argentina mantiene aún deudas en salud y educación

Fecha: 01/10/2013 - Fuente: Clarín - Página: 30/Sección: Sociedad - País: Argentina -

http://www.clarin.com/sociedad/ONU-Argentina-mantiene-deudas-educacion_0_1003099742.html

Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Remarca que las posibilidades de desarrollo humano mejoraron, pero que hay asignaturas pendientes clave.

Mariana Iglesias

Un informe de las Naciones Unidas asegura que el bienestar de los argentinos ha mejorado. Explica que las posibilidades del desarrollo humano en el país son mayores gracias a la mejora en los ingresos.

Pero no todo es positivo. El trabajo también marca ciertas deudas pendientes, sobre todo en salud y educación. Además, señala que hay desigualdades en el mercado de trabajo, que afectan en especial a las mujeres y a los jóvenes.

"Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" es el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "En las últimas tres décadas el desarrollo humano en el país presentó, en promedio, una



Al servicio
de las personas
y las naciones

de preguntas. ¿Cómo lograr traducir las demandas educativas crecientes de una sociedad que logró mejores niveles de vida y se tornó, afortunadamente, más exigente? ¿Cómo incorporar la innovación y la mejora constante en las escuelas ante un mundo que cambia a velocidades trepidantes? ¿Cómo integrar en escuelas comunes a niños y jóvenes que viven cada vez más en ciudades segregadas? Las respuestas no vendrán solamente de las políticas. Vendrán de los hogares y de las aulas. Repensar las pedagogías será una tarea vital de los próximos años.

4) Para la ONU, Argentina mantiene aún deudas en salud y educación

Fecha: 01/10/2013 - Fuente: Clarin.com - País: Argentina
http://www.clarin.com/sociedad/ONU-Argentina-mantiene-deudas-educacion_0_1003099742.html

Remarca que las posibilidades de desarrollo humano mejoraron, pero que hay asignaturas pendientes clave.
01/10/13

Un informe de las Naciones Unidas asegura que el bienestar de los argentinos ha mejorado. Explica que las posibilidades del desarrollo humano en el país son mayores gracias a la mejora en los ingresos. Pero no todo es positivo. El trabajo también marca ciertas deudas pendientes, sobre todo en salud y educación. Además, señala que hay desigualdades en el mercado de trabajo, que afectan en especial a las mujeres y a los jóvenes.

"Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" es el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "En las últimas tres décadas el desarrollo humano en el país presentó, en promedio, una tendencia positiva moderada, aunque muy variable. El nivel se mantuvo siempre por encima del promedio mundial y el de América Latina y el Caribe, y por debajo del promedio de la OCDE (los países más industrializados)", comienza. Y marca que la pérdida de desarrollo humano atribuible a la desigualdad bajó del 4,3% en 2006 al 3,4% en 2011.

El desarrollo humano se refiere a la ampliación de las alternativas de vida.

Y este bienestar del que se habla va mucho más allá que el nivel de ingresos. Dice el trabajo de PNUD: "El bienestar incluye otros aspectos como tener una buena nutrición y servicios médicos que permitan gozar de una vida larga y saludable; una mejor educación que posibilite más conocimientos; buenas condiciones de trabajo y tiempo de descanso gratificante; protección contra la violencia, y un sentimiento de participación en la comunidad de pertenencia".

"El trabajo intenta aportar al debate argentino en la tendencia mundial. Hubo a nivel nacional mejoras paulatinas en el desarrollo humano y en la desigualdad - explica a Clarín Rubén Mercado, uno de los directores del estudio-. En lo que respecta a la salud y la educación, hay mayor inclusión, pero hay enormes lagunas en la calidad.

Comparada a la región, la foto de Argentina es buena, porque viene con avances



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

desde fines del siglo XIX, pero se quedó ante los avances de los últimos años del resto de los países de la región".

El informe de PNUD hace hincapié en lo que falta: "En el siglo XXI el sistema educativo y el sistema de salud de Argentina han enfrentado con relativo éxito el reto de la inclusión, en particular tras la crisis de 2001-02. Pero aún quedan asignaturas pendientes en cuanto a la calidad y la eficiencia".

En salud se toman en cuenta la esperanza de vida, las tasas de mortalidad y los años potenciales de vida perdidos. La esperanza de vida ha crecido sistemáticamente, pero el perfil epidemiológico es ambivalente: en las causas de mortalidad predominan las enfermedades no transmisibles, típico de países desarrollados. Pero persisten enfermedades como la tuberculosis, sífilis y leptospirosis, clásicas de los países en desarrollo. El gasto en salud es elevado: un 10,2% del PIB, cerca de los valores de países europeos, pero es importante el gasto privado, que es claramente un factor de inequidad.

En educación, el gasto público pasó del 5% del PIB en 2006 al 6,2% en 2010. La matrícula total de los niveles inicial, primario y secundario subió 7,5% entre 2009 y 2010, pero el sistema flaquea en repitencia, sobreedad, abandono, promoción efectiva y egreso.

Conclusión: "La trayectoria del desarrollo humano en Argentina no ha sido homogénea en todas sus dimensiones, ni en su distribución entre las personas, provincias y regiones. Por eso, aunque su promedio de largo plazo haya sido positivo, hubiera sido, y es, mejorable en muchos aspectos".

5) Desarrollo humano

Fecha: 29/09/2013 - Fuente: Página/12 - Página: 14 - País: Argentina -

El debate económico sobre indicadores estadísticos de precios, los números del Presupuesto o la magnitud del crecimiento económico han ingresado en el terreno gaseoso de la categoría "mentira" o "verdad". Transitar por esa línea orienta a un análisis con cierta tendencia a lo rústico. En ese fango, el emisor de la sentencia recibirá aprobación de acuerdo a la idea preconcebida o a la preferencia política de apoyo o rechazo al gobierno nacional del interlocutor ocasional.

Esta dinámica de la evaluación de variables económicas pasó a formar parte de la disputa política electoral y de la construcción del sentido común para la interpretación sobre lo acontecido durante el kirchnerismo.

Este desvío se originó en la deficiente intervención oficial para instrumentar una necesaria reforma en la organización del Instituto Nacional de Estadística y Censos, como también una imprescindible actualización de índices claves, entre los que sobresalen precios al consumidor, línea de pobreza o distribución funcional del ingreso. La notable carencia informativa del Indec en la tarea de divulgación sobre los cambios realizados en un territorio hostil ha derivado en que especialistas en estrujar datos para presentar escenarios de zozobra, con el objetivo de domesticar a la población para que acepte el ajuste con pérdidas de derechos laborales y



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

sociales, alcancen legitimidad en la exposición de sus propios números, también conocidos como "dibujos" en la jerga que utilizan para hablar de estadísticas oficiales.

Así, el FMI, cuyas proyecciones macroeconómicas, estudios técnicos sobre impacto de medidas de ajuste fiscal y los resultados por recetas impuestas a países vulnerables fueron y son un fiasco, se ha convertido en juez sobre la calidad de las estadísticas oficiales. Lo mismo que los calificadores de riesgo internacional (Standard & Poor's, Moody's y Fitch) con varios antecedentes recientes de fraude con sus notas a países y compañías. Ese lugar de privilegio también pasó a ser ocupado por los hombres de negocios dedicados a la comercialización de información económica. Paladines indiscutidos en el libre juego de la búsqueda de profecías autocumplidas y en la elaboración de pronósticos fallidos. Ellos encontraron refugio al desprestigio provocado por sus desaciertos en la muletilla "el dibujo del Indec". Las cifras que difunden cada mes sobre el recorrido de los precios, sin precisar metodología ni alcance de la muestra ni lugares de captura de datos, han logrado aceptación social con el indisimulado apoyo de grandes medios y grupos de oposición pese a la fragilidad técnica de esos indicadores.

Conociendo antecedentes lejanos y recientes de esos protagonistas, se requiere de una férrea voluntad militante para dar crédito a las cifras que ofrecen. Es legítima las dudas sobre el Indec, pero avalar la de esas usinas es un acto de fe mística.

En ese escenario resbaladizo de las estadísticas se está desarrollando una disputa política acerca de los resultados económicos y sociales del ciclo kirchnerista, con el objetivo de proyectarse sobre la lectura histórica de este período político. La línea argumental por derecha e izquierda es explícita: no bajó la pobreza ni la indigencia, no hubo tanto crecimiento económico, las jubilaciones no avanzaron, las condiciones sociales y laborales no mejoraron, no ha habido industrialización y tampoco desendeudamiento. El destino de esta interpretación se dirimirá, por un lado, en el espacio político, y por otro, en el devenir histórico. Mientras, para aquellos que tienen la ambición de comprender más que de pontificar, existe abundante información local e internacional, diversas investigaciones cuantitativas y cualitativas privadas y públicas, nacionales y del exterior, para abordar esas cuestiones eludiendo ordinarias evaluaciones.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha publicado la investigación "Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" como parte del informe nacional sobre desarrollo humano 2013 de la ONU. Martín Santiago Herrera, representante residente del PNUD, explica en el prólogo que ese documento "es el resultado de un proceso de reflexión, discusión e investigación" y "brinda un panorama de la evolución del desarrollo humano en Argentina, de las tendencias globales que condicionarán su futuro, y de las opciones estratégicas para aprovechar sus oportunidades y mitigar sus riesgos e incertidumbre".

El informe destaca que, entre 2003 y 2011, "se produjo una suave convergencia hacia niveles más altos de desarrollo humano y una disminución de su desigualdad, motorizada principalmente por mejoras en el nivel y la distribución del ingreso".



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

Esta conclusión no inhibió para advertir que "estos logros invitan a redoblar esfuerzos para que el país alcance un desarrollo humano congruente con su potencial de recursos, y un grado de igualdad acorde con su historia social, objetivos aún distantes".

El análisis económico convencional considera que el crecimiento del ingreso per cápita es el objetivo principal de los gobiernos y que es una medición del desarrollo de los países. El PNUD, basado en el enfoque propuesto por el premio Nobel de Economía Amartya Sen, adoptó la idea que el bienestar de las personas es más que su nivel de ingresos, incluyendo como parte del desarrollo humano otros aspectos: tener una buena nutrición (alimentos) y servicios médicos (salud) que permitan gozar de una vida larga y saludable; una mejor educación que posibilite más conocimientos; buenas condiciones de trabajo y tiempo de descanso gratificante; protección contra la violencia; y un sentimiento de participación en la comunidad de pertenencia. "Todas esas dimensiones hacen al desarrollo humano", explica el documento, para presentar un indicador que trata de reflejarlo: el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este considera tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos.

"La trayectoria del desarrollo humano en Argentina fue ascendente en las últimas tres décadas a pesar de los avatares económicos, sociales y políticos que experimentó el país", destaca el informe, para precisar que el desempeño se mantuvo siempre por encima del promedio mundial y el de América latina y el Caribe, y por debajo del promedio de la OCDE. La brecha con los países más desarrollados fue disminuyendo, "especialmente luego de 2003".

El anexo estadístico detalla la evolución del IDH y de sus tres componentes (la escala 1 es el máximo desarrollo humano, y 0 el peor):

1996: 0,785
2001: 0,798
2011: 0,848

El documento del PNUD avanza sobre el concepto del IDH puesto que considera que ese análisis "nada dice sobre la igualdad en la distribución del ingreso". Entonces, para tener una aproximación cuantitativa del impacto de la desigualdad en el desarrollo humano, elaboraron el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad (IDHD). Este permite calcular la pérdida en desarrollo humano debida a la distribución desigual entre las tres dimensiones (salud, educación e ingreso) y dentro de cada una de ellas. En ese análisis que profundiza la dimensión de las transformaciones económicas y sociales en estos años se observa una mejora sustancial en la primera década del nuevo siglo: el retroceso en el desarrollo humano debido a la desigualdad de ingresos era de 4,9 por ciento en 2001, baja a 4,3 por ciento en 2006 y al 3,4 por ciento en 2011. Esto significa que las mejoras en el reparto de la riqueza en este período han logrado avances en el bienestar de la población en salud, educación e ingresos (en el desarrollo humano).

"Argentina se caracterizó durante gran parte del siglo XX por ser la sociedad más igualitaria de América latina, con sistemas de salud y educación y niveles de



Al servicio
de las personas
y las naciones

ingresos y seguridad social que facilitaban la movilidad social ascendente", recuerda el informe del PNUD. Señala que eso comenzó a revertirse en el último cuarto del siglo XX, "especialmente como efecto de una sucesión de experimentos macroeconómicos de consecuencias catastróficas". Para concluir que aún se está lejos de recuperar aquellos niveles de igualdad y aquella movilidad social, pero "esto podría cambiar si la tendencia de la última década se mantiene y profundiza".

Por Alfredo Zaiat - (Información General - Editoriales y Opinión)

6) Desarrollo humano

Fecha: 29/09/2013 - Fuente: Página 12 Online - País: Argentina
<http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-230119-2013-09-29.html>

ECONOMIA > OPINION Por Alfredo Zaiat

El debate económico sobre indicadores estadísticos de precios, los números del Presupuesto o la magnitud del crecimiento económico han ingresado en el terreno gaseoso de la categoría "mentira" o "verdad". Transitar por esa línea orienta a un análisis con cierta tendencia a lo rústico. En ese fango, el emisor de la sentencia recibirá aprobación de acuerdo a la idea preconcebida o a la preferencia política de apoyo o rechazo al gobierno nacional del interlocutor ocasional. Esta dinámica de la evaluación de variables económicas pasó a formar parte de la disputa política electoral y de la construcción del sentido común para la interpretación sobre lo acontecido durante el kirchnerismo.

Este desvío se originó en la deficiente intervención oficial para instrumentar una necesaria reforma en la organización del Instituto Nacional de Estadística y Censos, como también una imprescindible actualización de índices claves, entre los que sobresalen precios al consumidor, línea de pobreza o distribución funcional del ingreso. La notable carencia informativa del Indec en la tarea de divulgación sobre los cambios realizados en un territorio hostil ha derivado en que especialistas en estrujar datos para presentar escenarios de zozobra, con el objetivo de domesticar a la población para que acepte el ajuste con pérdidas de derechos laborales y sociales, alcancen legitimidad en la exposición de sus propios números, también conocidos como "dibujos" en la jerga que utilizan para hablar de estadísticas oficiales.

Así, el FMI, cuyas proyecciones macroeconómicas, estudios técnicos sobre impacto de medidas de ajuste fiscal y los resultados por recetas impuestas a países vulnerables fueron y son un fiasco, se ha convertido en juez sobre la calidad de las estadísticas oficiales. Lo mismo que las calificadoras de riesgo internacional (Standard & Poor's, Moo-dy's y Fitch) con varios antecedentes recientes de fraude con sus notas a países y compañías. Ese lugar de privilegio también pasó a ser ocupado por los hombres de negocios dedicados a la comercialización de información económica. Paladines indiscutidos en el libre juego de la búsqueda de profecías autocumplidas y en la elaboración de pronósticos fallidos. Ellos encontraron refugio al desprestigio provocado por sus desaciertos en la muletilla "el dibujo del Indec". Las cifras que difunden cada mes sobre el recorrido de los



Al servicio
de las personas
y las naciones

precios, sin precisar metodología ni alcance de la muestra ni lugares de captura de datos, han logrado aceptación social con el indisimulado apoyo de grandes medios y grupos de oposición pese a la fragilidad técnica de esos indicadores.

Conociendo antecedentes lejanos y recientes de esos protagonistas, se requiere de una férrea voluntad militante para dar crédito a las cifras que ofrecen. Es legítima las dudas sobre el Indec, pero avalar la de esas usinas es un acto de fe mística.

En ese escenario resbaladizo de las estadísticas se está desarrollando una disputa política acerca de los resultados económicos y sociales del ciclo kirchnerista, con el objetivo de proyectarse sobre la lectura histórica de este período político. La línea argumental por derecha e izquierda es explícita: no bajó la pobreza ni la indigencia, no hubo tanto crecimiento económico, las jubilaciones no avanzaron, las condiciones sociales y laborales no mejoraron, no ha habido industrialización y tampoco desendeudamiento. El destino de esta interpretación se dirimirá, por un lado, en el espacio político, y por otro, en el devenir histórico. Mientras, para aquellos que tienen la ambición de comprender más que de pontificar, existe abundante información local e internacional, diversas investigaciones cuantitativas y cualitativas privadas y públicas, nacionales y del exterior, para abordar esas cuestiones eludiendo ordinarias evaluaciones.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha publicado la investigación "Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" como parte del informe nacional sobre desarrollo humano 2013 de la ONU. Martín Santiago Herrera, representante residente del PNUD, explica en el prólogo que ese documento "es el resultado de un proceso de reflexión, discusión e investigación" y "brinda un panorama de la evolución del desarrollo humano en Argentina, de las tendencias globales que condicionarán su futuro, y de las opciones estratégicas para aprovechar sus oportunidades y mitigar sus riesgos e incertidumbre".

El informe destaca que, entre 2003 y 2011, "se produjo una suave convergencia hacia niveles más altos de desarrollo humano y una disminución de su desigualdad, motorizada principalmente por mejoras en el nivel y la distribución del ingreso". Esta conclusión no inhibió para advertir que "estos logros invitan a redoblar esfuerzos para que el país alcance un desarrollo humano congruente con su potencial de recursos, y un grado de igualdad acorde con su historia social, objetivos aún distantes".

El análisis económico convencional considera que el crecimiento del ingreso per cápita es el objetivo principal de los gobiernos y que es una medición del desarrollo de los países. El PNUD, basado en el enfoque propuesto por el premio Nobel de Economía Amartya Sen, adoptó la idea que el bienestar de las personas es más que su nivel de ingresos, incluyendo como parte del desarrollo humano otros aspectos: tener una buena nutrición (alimentos) y servicios médicos (salud) que permitan gozar de una vida larga y saludable; una mejor educación que posibilite más conocimientos; buenas condiciones de trabajo y tiempo de descanso gratificante; protección contra la violencia; y un sentimiento de participación en la comunidad de pertenencia. "Todas esas dimensiones hacen al desarrollo humano", explica el



Al servicio
de las personas
y las naciones

documento, para presentar un indicador que trata de reflejarlo: el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este considera tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos.

"La trayectoria del desarrollo humano en Argentina fue ascendente en las últimas tres décadas a pesar de los avatares económicos, sociales y políticos que experimentó el país", destaca el informe, para precisar que el desempeño se mantuvo siempre por encima del promedio mundial y el de América latina y el Caribe, y por debajo del promedio de la OCDE. La brecha con los países más desarrollados fue disminuyendo, "especialmente luego de 2003".

El anexo estadístico detalla la evolución del IDH y de sus tres componentes (la escala 1 es el máximo desarrollo humano, y 0 el peor):

1996: 0,785
2001: 0,798
2011: 0,848

El documento del PNUD avanza sobre el concepto del IDH puesto que considera que ese análisis "nada dice sobre la igualdad en la distribución del ingreso". Entonces, para tener una aproximación cuantitativa del impacto de la desigualdad en el desarrollo humano, elaboraron el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad (IDHD). Este permite calcular la pérdida en desarrollo humano debida a la distribución desigual entre las tres dimensiones (salud, educación e ingreso) y dentro de cada una de ellas. En ese análisis que profundiza la dimensión de las transformaciones económicas y sociales en estos años se observa una mejora sustancial en la primera década del nuevo siglo: el retroceso en el desarrollo humano debido a la desigualdad de ingresos era de 4,9 por ciento en 2001, baja a 4,3 por ciento en 2006 y al 3,4 por ciento en 2011. Esto significa que las mejoras en el reparto de la riqueza en este período han logrado avances en el bienestar de la población en salud, educación e ingresos (en el desarrollo humano).

"Argentina se caracterizó durante gran parte del siglo XX por ser la sociedad más igualitaria de América latina, con sistemas de salud y educación y niveles de ingresos y seguridad social que facilitaban la movilidad social ascendente", recuerda el informe del PNUD. Señala que eso comenzó a revertirse en el último cuarto del siglo XX, "especialmente como efecto de una sucesión de experimentos macroeconómicos de consecuencias catastróficas". Para concluir que aún se está lejos de recuperar aquellos niveles de igualdad y aquella movilidad social, pero "esto podría cambiar si la tendencia de la última década se mantiene y profundiza".

7) La ONU dio detalles de los avances en desarrollo humano

Fecha: 28/09/2013 - Fuente: [Tiempo Argentino](#) - Página: 27 - País: [Argentina](#) -

En las últimas tres décadas, la trayectoria del desarrollo humano en la Argentina fue ascendente, "a pesar de los avatares económicos, sociales y políticos que experimentó el país".

Esta es una de las conclusiones del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano



Al servicio
de las personas
y las naciones

2013, presentado por el representante del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en la Argentina y Martín Santiago Herrero y los directores del Informe Gabriela Catterberg y Rubén Mercado, entre otros.

El nivel de desarrollo humano del país, que se puede definir como la ampliación de las alternativas de vida, se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos". Sobre las situaciones en las provincias, el documento destaca que en los últimos lustros "cambió la desigualdad", la cual es medida considerando el acceso a la salud, la educación y el ingreso.

Argentina "se ve afectada por la desigualdad, aunque con modificaciones en el tiempo, debido principalmente a cambios en la distribución del ingreso".

La pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad disminuyó, ya que el informe destaca que era del 4,9% entre los años 1996 a 2001 y ahora es "del 3,4%". « (Información General)

8) Para la ONU hay una tendencia positiva en el índice de desarrollo humano en el país

Fecha: 27/09/2013 - Fuente: El Argentino - Página: 9 - País: Argentina -

El índice de desarrollo humano en Argentina presenta una tendencia positiva, indicador que también se incrementa, con variaciones, en cada provincia, según el informe 2013 presentado ayer por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

"Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI" es el título del documento que muestra la evolución del país, describe tendencias que "condicionarán el futuro" y analiza las opciones estratégicas "para aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos en un mundo en transformación".

El nivel de desarrollo humano del país se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos"

Cuando habla de capital humano, la pesquisa se detiene en salud y educación. Destaca "el elevado" gasto público y privado sanitario, que "es de alrededor del 10% del Producto Bruto Interno (PBI), muy por encima del promedio de América Latina". Las provincias con más alto desarrollo humano son las menos desiguales, como Santa Cruz y Tierra del Fuego, y la ciudad de Buenos Aires.

9) PNUD: El índice de desarrollo humano en el país marca una tendencia positiva: DESARROLLO HUMANO-PNUD

Fecha: 27/09/2013 - Fuente: elcomercial.com.ar - País: Argentina

http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deayuno&idnota=365535&Itemid=116

Buenos Aires, 26 de septiembre (Télam).- El índice de desarrollo humano en Argentina presenta una tendencia positiva, indicador que también se incrementa, con variaciones, en cada provincia, según el informe 2013 presentado hoy por el



Al servicio
de las personas
y las naciones

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

"Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI", es el título del documento que muestra la evolución del país, describe tendencias que "condicionarán el futuro" y analiza las opciones estratégicas "para aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos en un mundo en transformación".

Los principales resultados fueron presentados en Buenos Aires hoy por el representante del PNUD en Argentina, Martín Santiago Herrero; los directores del Informe Gabriela Catterberg y Rubén Mercado, a quienes acompañaron con sus comentarios Aldo Ferrer y Fernando Porta.

El nivel de desarrollo humano del país se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos".

Sobre las situaciones en las provincias, el documento destaca que en los últimos lustros "cambió la desigualdad", la cual es medida considerando el acceso a la salud, la educación y el ingreso.

Argentina "se ve afectada por la desigualdad, aunque con modificaciones en el tiempo, debido principalmente a cambios en la distribución del ingreso".

La pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad disminuyó, ya que el Informe destaca que era del 4,9% entre los años 1996 a 2001 y ahora es "del 3,4%".

Las provincias con más alto desarrollo humano son las menos desiguales, tal el caso de las patagónicas Santa Cruz y Tierra del Fuego, y la ciudad de Buenos Aires, en tanto Chaco y Misiones se ubican entre las menos igualitarias.

El informe también incorpora la dimensión de género, al evaluar cómo se manifiesta la desigualdad entre varones y mujeres en el acceso a salud, educación e ingresos.

La brecha de género "es relativamente baja", ya que tanto en salud como en educación "en casi todas las jurisdicciones, las mujeres tienen una mayor esperanza de vida y alto nivel educativo", con variaciones que colocan con mejores índices, por ejemplo a Río Negro, y con menor puntaje a San Luis y Catamarca.

El documento también encuadra la situación de Argentina en el contexto mundial, considerando tres tendencias: la evolución demográfica, la revolución tecnológica y la globalización acelerada.

Argentina "cuenta hoy con un bono demográfico", asegura el Informe, lo que implica "un incremento de la cantidad relativa de trabajadores activos" respecto a la niñez y adultos mayores.

Los adultos que trabajan "disponen de un excedente para destinarlo a diversos fines, como el incremento en la tasa de ahorro e inversión", resalta el PNUD.

Asimismo, prevé que este excedente demográfico "se agotará en dos décadas", por lo que "se debería asegurar la transformación efectiva del excedente temporal que brinda el bono en ahorro e inversión, tanto en capital humano, como en capital e innovación productiva".

Cuando habla de capital humano, la pesquisa se detiene en salud y educación. Destaca "el elevado" gasto público y privado sanitario, que "es de alrededor del 10% del Producto Bruto Interno (PBI), muy por encima del promedio de América Latina".

No obstante, enumera desafíos: "fragmentación de la cobertura y calidad del sistema, elevada proporción de enfermedades transmisibles, las tasas de mortalidad y los años potenciales de vida perdidos a causa de enfermedades y accidentes".



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

En el aspecto educativo, la investigación resalta "los importantes esfuerzos para garantizar la inclusión" y el incremento del gasto en educación "que hoy supera los 6 puntos del PBI".

Los aspectos a mejorar en esta área pasan por "reducir la repitencia, la sobreedad y el abandono y mejorar la promoción efectiva, el egreso y la calidad educativa".

Sobre el trabajo, el organismo internacional valoró las políticas laborales y de protección social que "impactaron positivamente en el empleo y la distribución de ingreso", y generaron "un fuerte aumento" laboral y "una importante caída en la subutilización de la fuerza de trabajo".

En el campo laboral, el documento enumera "asignaturas pendientes", tales como "brechas de capacitación, participación, empleo, condiciones de trabajo e ingresos entre mujeres y jóvenes de hogares de bajos y altos ingresos, y entre trabajadores registrados y no registrados".

Además el programa de ONU rescata "el crecimiento económico de la última década que impulsó el mercado de trabajo en sectores demandantes de mano de obra inmigrante".

Al detenerse en la innovación productiva, el material comenta que Argentina "se ubica aún lejos de los países líderes", si bien "el gasto en investigación y desarrollo se ha incrementado a alrededor del 0,6% del PBI".

Con relación a ésta área, subraya que la industria manufacturera "mostró desde 2003 una fuerte recuperación del empleo industrial y la inversión, y creó nuevas empresas y exportadores, signos incipientes de reindustrialización".

Los desafíos detectados por el análisis del organismo, dicen que esta industria "debe dar un salto de calidad: crear más valor agregado incorporando innovación".

Luego de plantear este panorama, el documento se pregunta "¿cuáles son nuestras posibilidades para vivir y desarrollarnos plenamente?".

Fortalecer el capital humano, innovar productivamente e insertarse con inteligencia en la globalización "son condiciones necesarias, aunque no suficientes para el desarrollo humano. Estas opciones amplían las capacidades de las personas para llevar a cabo sus proyectos de vida en contextos riesgosos e inciertos", finaliza el informe.(Télam).-

10) Desarrollo humano

Fecha: 27/09/2013 - Fuente: Página/12 - Página: 21 - País: Argentina -

El índice de desarrollo humano en Argentina presenta una tendencia positiva, indicador que también se incrementa, con variaciones, en cada provincia, según el informe 2013 presentado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI", es el título del documento que muestra la evolución del país, describe tendencias que "condicionarán el futuro" y analiza las opciones estratégicas "para aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos en un mundo en transformación".

Según el informe, el nivel de desarrollo humano del país se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos". Sobre las situaciones en las provincias, el documento destaca que en los últimos lustros "cambió la desigualdad", la cual es medida considerando el acceso a la



Al servicio
de las personas
y las naciones

salud, la educación y el ingreso. Argentina "se ve afectada por la desigualdad, aunque con modificaciones en el tiempo, debido principalmente a cambios en la distribución del ingreso". La pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad disminuyó, ya que el informe destaca que era del 4,9 por ciento entre los años 1996 a 2001 y ahora es "del 3,4 por ciento". Las provincias con más alto desarrollo humano son las menos desiguales, tal el caso de las patagónicas Santa Cruz y Tierra del Fuego y la ciudad de Buenos Aires, en tanto Chaco y Misiones se ubican entre las menos igualitarias.

(Información General)

11) Desarrollo humano

Fecha: 27/09/2013 - Fuente: Página 12 Online - País: Argentina
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-229949-2013-09-27.html>

SOCIEDAD

El índice de desarrollo humano en Argentina presenta una tendencia positiva, indicador que también se incrementa, con variaciones, en cada provincia, según el informe 2013 presentado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI", es el título del documento que muestra la evolución del país, describe tendencias que "condicionarán el futuro" y analiza las opciones estratégicas "para aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos en un mundo en transformación". Según el informe, el nivel de desarrollo humano del país se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos". Sobre las situaciones en las provincias, el documento destaca que en los últimos lustros "cambió la desigualdad", la cual es medida considerando el acceso a la salud, la educación y el ingreso. Argentina "se ve afectada por la desigualdad, aunque con modificaciones en el tiempo, debido principalmente a cambios en la distribución del ingreso". La pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad disminuyó, ya que el informe destaca que era del 4,9 por ciento entre los años 1996 a 2001 y ahora es "del 3,4 por ciento". Las provincias con más alto desarrollo humano son las menos desiguales, tal el caso de las patagónicas Santa Cruz y Tierra del Fuego y la ciudad de Buenos Aires, en tanto Chaco y Misiones se ubican entre las menos igualitarias.

12) PNUD: el índice de desarrollo humano en el país marca una tendencia positiva

Fecha: 26/09/2013 - Fuente: Telam - País: Argentina
<http://www.telam.com.ar/notas/201309/34295-pnud-el-Índice-de-desarrollo-humano-en-el-pais-marca-una-tendencia-positiva.html>

Indicador que también se incrementa, con variaciones, en cada provincia, según el informe 2013 presentado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Argentina en un mundo incierto: asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI", es el título del documento que muestra la evolución del país, describe tendencias que "condicionarán el futuro" y analiza las opciones estratégicas "para



Al servicio
de las personas
y las naciones

aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos en un mundo en transformación".

Los principales resultados fueron presentados en Buenos Aires hoy por el representante del PNUD en Argentina, Martín Santiago Herrero; los directores del Informe Gabriela Catterberg y Rubén Mercado, a quienes acompañaron con sus comentarios Aldo Ferrer y Fernando Porta.

El nivel de desarrollo humano del país se ubica "por encima" del promedio mundial, lo que indica que Argentina "participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos".

"(Argentina) participa de un proceso de convergencia del desarrollo humano mundial hacia niveles cada vez más altos" twitter Sobre las situaciones en las provincias, el documento destaca que en los últimos lustros "cambió la desigualdad", la cual es medida considerando el acceso a la salud, la educación y el ingreso.

Argentina "se ve afectada por la desigualdad, aunque con modificaciones en el tiempo, debido principalmente a cambios en la distribución del ingreso".

La pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad disminuyó, ya que el Informe destaca que era del 4,9% entre los años 1996 a 2001 y ahora es "del 3,4%".

Las provincias con más alto desarrollo humano son las menos desiguales, tal el caso de las patagónicas Santa Cruz y Tierra del Fuego, y la ciudad de Buenos Aires, en tanto Chaco y Misiones se ubican entre las menos igualitarias.

El informe también incorpora la dimensión de género, al evaluar cómo se manifiesta la desigualdad entre varones y mujeres en el acceso a salud, educación e ingresos.

La brecha de género "es relativamente baja", ya que tanto en salud como en educación "en casi todas las jurisdicciones, las mujeres tienen una mayor esperanza de vida y alto nivel educativo", con variaciones que colocan con mejores índices, por ejemplo a Río Negro, y con menor puntaje a San Luis y Catamarca.

El documento también encuadra la situación de Argentina en el contexto mundial, considerando tres tendencias: la evolución demográfica, la revolución tecnológica y la globalización acelerada.

Argentina "cuenta hoy con un bono demográfico", asegura el Informe, lo que implica "un incremento de la cantidad relativa de trabajadores activos" respecto a la niñez y adultos mayores.

Los adultos que trabajan "disponen de un excedente para destinarlo a diversos fines, como el incremento en la tasa de ahorro e inversión", resalta el PNUD.

Asimismo, prevé que este excedente demográfico "se agotará en dos décadas", por lo que "se debería asegurar la transformación efectiva del excedente temporal que brinda el bono en ahorro e inversión, tanto en capital humano, como en capital e innovación productiva".

"En casi todas las jurisdicciones, las mujeres tienen una mayor esperanza de vida y alto nivel educativo" twitter Cuando habla de capital humano, la pesquisa se detiene en salud y educación. Destaca "el elevado" gasto público y privado sanitario, que "es de alrededor del 10% del Producto Bruto Interno (PBI), muy por encima del promedio de América Latina".

No obstante, enumera desafíos: "fragmentación de la cobertura y calidad del sistema, elevada proporción de enfermedades transmisibles, las tasas de mortalidad y los años potenciales de vida perdidos a causa de enfermedades y



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

accidentes".

En el aspecto educativo, la investigación resalta "los importantes esfuerzos para garantizar la inclusión" y el incremento del gasto en educación "que hoy supera los 6 puntos del PBI".

Los aspectos a mejorar en esta área pasan por "reducir la repitencia, la sobreedad y el abandono y mejorar la promoción efectiva, el egreso y la calidad educativa".

Sobre el trabajo, el organismo internacional valoró las políticas laborales y de protección social que "impactaron positivamente en el empleo y la distribución de ingreso", y generaron "un fuerte aumento" laboral y "una importante caída en la subutilización de la fuerza de trabajo".

En el campo laboral, el documento enumera "asignaturas pendientes", tales como "brechas de capacitación, participación, empleo, condiciones de trabajo e ingresos entre mujeres y jóvenes de hogares de bajos y altos ingresos, y entre trabajadores registrados y no registrados".

Además el programa de ONU rescata "el crecimiento económico de la última década que impulsó el mercado de trabajo en sectores demandantes de mano de obra inmigrante".

Al detenerse en la innovación productiva, el material comenta que Argentina "se ubica aún lejos de los países líderes", si bien "el gasto en investigación y desarrollo se ha incrementado a alrededor del 0,6% del PBI".

Con relación a ésta área, subraya que la industria manufacturera "mostró desde 2003 una fuerte recuperación del empleo industrial y la inversión, y creó nuevas empresas y exportadores, signos incipientes de reindustrialización".

Los desafíos detectados por el análisis del organismo, dicen que esta industria "debe dar un salto de calidad: crear más valor agregado incorporando innovación".

Luego de plantear este panorama, el documento se pregunta "¿cuáles son nuestras posibilidades para vivir y desarrollarnos plenamente?".

Fortalecer el capital humano, innovar productivamente e insertarse con inteligencia en la globalización "son condiciones necesarias, aunque no suficientes para el desarrollo humano. Estas opciones amplían las capacidades de las personas para llevar a cabo sus proyectos de vida en contextos riesgosos e inciertos", finaliza el informe.